



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | Volumen 10, Número 360, diciembre 20 de 2010

Violencia en Apatzingán

No, no es Afganistán sino Apatzingán. Las imágenes en vivo de la televisión privada revelaron un estado de guerra en territorio mexicano. El intercambio de fuego duró varios días. Poblaciones enteras fueron arrasadas por policías, soldados y marinos. La población marcha en protesta.

12 horas de enfrentamiento armado en Morelia

El 9 de diciembre, en Morelia, capital de Michoacán, México, se vivieron más de 12 horas de enfrentamiento armado entre policías federales y estatales y miembros de la agrupación delictiva conocida como *La Familia Michoacana*. En distintos puntos de la localidad, incluyendo la ciudad universitaria, se perpetraron robos de automóviles particulares y vehículos del transporte público que fueron incendiados para bloquear los principales accesos a la ciudad (Ferrer E., Martínez E., en *La Jornada*, 10 dic 2010).

Los hechos se iniciaron por la mañana y se prolongaron durante el día. A las siete de la noche se reanudaron los ataques con nuevos bloqueos en las salidas a Pátzcuaro, Salamanca y Quiroga. A las nueve de la noche, dos gasolineras fueron atacadas con granadas de fragmentación y ráfagas de metralleta, siendo incendiadas.

Estos enfrentamientos fueron la continuación de los ocurridos la víspera en Apatzingán, cuando la Policía Federal incursionó en un operativo de búsqueda de líderes de La Familia.

Enfrentamientos en Apatzingán y otros municipios

La Secretaría de Seguridad Pública (SSP) de Michoacán informó que entre el miércoles 8 y jueves 9 de diciembre agentes federales y estatales sostuvieron enfrentamientos con grupos de sicarios presumiblemente del *cártel* de *La Familia* en los municipios de Apatzingán, La Huacana, Taretan, Zitácuaro, Parácuaro, Copándaro, Pátzcuaro, Ario de Rosales, Uruapan, Múgica, Ciudad Hidalgo, Zinapécuaro, Zacapu y Morelia (Ferrer E., Martínez E., en *La Jornada*, 10 dic 2010).

En las 14 demarcaciones, los presuntos miembros de la delincuencia organizada mostraron el mismo *modus operandi*: robo de vehículos a particulares para incendiarlos y obstruir las vías de comunicación, y ataques sorpresa a las fuerzas federales y estatales acantonadas en esos lugares.

Las acciones más violentas ocurrieron en Apatzingán, en la región de la Tierra Caliente michoacana, y empezaron desde la tarde del miércoles, cuando delincuentes que operan en la zona sostuvieron refriegas con la Policía Federal (PF) entre las 18 y las 23 horas.

2010, *elektron* 10 (360) 2, FTE de México

En Apatzingán, la población vivió dos largos días de temor y zozobra por los cruentos enfrentamientos a tiros y granadazos entre los elementos de la PF y los criminales, todos fuertemente armados.

Apatzingán, ciudad sitiada

El miércoles 8, la ciudad de Apatzingán quedó prácticamente sitiada, con carreteras y caminos bloqueados por decenas de tráileres, camiones y vehículos particulares incendiados.

Durante el jueves 9 siguieron los enfrentamientos, que se intensificaron por la noche, cuando un convoy de agentes de la PF fue emboscado cerca del cruce conocido como Cuatro Caminos, frente a la empresa Agrimex.

Con el fin de retomar el control de esa región de la Tierra Caliente, el gobierno federal ordenó la entrada de grupos especiales de la Armada de México.

Hasta la medianoche del jueves 9, los cuatro accesos al municipio (Apatzingán-Cuatro Caminos, Apatzingán-Aguililla, Apatzingán-Tepalcatepec y la tenencia de Acaguato) permanecían cerrados, pues la violencia seguía fuera de control y había informes de que en el municipio vecino de Tancítaro efectivos federales se reagrupaban y armaban para trasladarse a Apatzingán y reforzar su presencia en la plaza.

Violencia en Zitácuaro

La violencia también alcanzó la región oriente del estado, sobre todo en el municipio de Zitácuaro, que quedó completamente incomunicado cuando grupos delincuenciales –pertenecientes a *La Familia*, según la SSP federal, bloquearon las carreteras Maravatío-Morelia, Zitácuaro-Morelia y Zitácuaro-Distrito Federal.

En tanto, en la autopista Siglo XXI, un kilómetro antes de la caseta a Taretan, un convoy de federales fue emboscado el miércoles 8 por sicarios. Presuntamente también hubo oficiales lesionados. Policías federales y elementos del Ejército acordonaron la zona e impedían el acceso de

los medios de comunicación, así como el paso de civiles.

Ante la situación de emergencia que se ha vivido en Michoacán, el gobernador Leonel Godoy Rangel llamó a todas las instancias de gobierno, sociedad y medios de comunicación a actuar con prudencia y mesura para no generar zozobra entre la población.

Funcionarios del gobierno michoacano declararon: “No hay toque de queda ni acciones que constitucionalmente se establezcan para la suspensión de garantías individuales de los ciudadanos. Estamos ante un *operativo* que inició la Federación y ante el cual hemos tenido que participar a pesar de que hemos dicho que se puede actuar siempre con la Constitución en la mano”.

Soldados y marinos incursionan en poblados

El 11 de diciembre se publicó que, “bajo la orden de no paren hasta acabar con ellos y recuperar a como diera lugar la zona del municipio de Apatzingán, que se encuentra en poder de *La Familia Michoacana* desde hace años, este viernes (10 de diciembre) agentes de la PF, respaldados por elementos de la Armada y el Ejército, incursionaron en los poblados de El Alcalde, Holanda y Guanajuatillo, en busca de sicarios y cabecillas de la organización. El personal de tierra fue apoyado con helicópteros de la PF y de la Marina, que persiguieron a presuntos sicarios que trataban de huir hacia la Sierra Madre del Sur. De acuerdo con fuentes oficiales, el *operativo* por tierra y aire desató uno de los enfrentamientos más cruentos y prolongados de que se tenga memoria en esta parte del país (Ferrer E., Martínez E., en *La Jornada*, 11 dic 2010).

El saldo es de un número indeterminado pero presumiblemente alto de muertos y heridos en ambos bandos, entre quienes se contarían incluso mujeres y niños.

Esta fue la tercera incursión de efectivos federales en el área. La primera ocurrió el 2 de diciembre; la segunda, el miércoles 8. Ambas resultaron infructuosas y en ninguna participaron el Ejército ni la

Armada, que lo hicieron hasta el día de hoy (10 de diciembre), en un *operativo* que empezó a las ocho de la mañana, cuando de las instalaciones de la 43 Zona Militar partieron juntos marinos, soldados y agentes federales para internarse en los poblados mencionados, ubicados entre el valle de Apatzingán y la Sierra Madre del Sur.

Cateos casa por casa

Versiones recogidas por el diario *La Opinión*, de Uruapan, señalan que las fuerzas especiales catearon casa por casa y comercio por comercio en busca de jefes de *La Familia* en el estado.

La orden del gabinete de seguridad pública federal fue contundente: recuperar a como diera lugar la zona, en poder de la organización delictiva desde hace años. Por la noche la Marina ya controlaba la cabecera municipal y se preparaba para subir a la zona serrana, pues aún cuando el grupo delincuencia ha sufrido importantes bajas, ahí concentra su base operativa y un importante número de sicarios bien entrenados y fuertemente armados. Así, según las fuentes consultadas, tan sólo el capo que habría caído contaba con una guardia personal de más de 400 pistoleros.

Versiones recogidas entre ciudadanos del municipio y periodistas y políticos de la región señalan que en la ciudad los federales llegaron a estar perdidos frente a los sicarios, que desataron una persecución contra los policías que se agazapaban en la localidad.

Toque de queda y masacre segura

Las fuerzas federales tuvieron que replegarse el jueves 9 por la noche hacia las instalaciones de la 43 Zona Militar, en el área urbana de Apatzingán, mientras el grupo armado imponía el toque de queda en las comunidades de Puerta de Alambre, San Fernando, El Morado, Loma de los Hoyos, Presa del Rosario, El Alcalde, El Manzo, Carapuato, Holanda y Guanajuatillo.

Fue precisamente en estas poblaciones donde se reportaron los más cruentos enfrentamientos, ya con la

2010, *elektron 10 (360) 3*, FTE de México

intervención de la Armada y el Ejército en apoyo de la PF.

Desde las primeras horas de este viernes 10 salieron a las montañas del sur de Michoacán en busca de otros operadores de *La Familia*. No paren hasta acabar con ellos y recuperar la región, fue la orden fulminante que recibieron policías, soldados y marinos.

En la sierra debió haber sido una masacre, confiaron algunos de los políticos y periodistas que relataron a este diario la incursión federal.

Las autoridades han guardado hermetismo sobre el número real de heridos y fallecidos. Pero en Apatzingán nadie cree la información sobre las bajas que se dio en la ciudad de México, cuando el vocero del gabinete de seguridad federal, Alejandro Poiré, informó que la batalla arrojó ocho muertos, entre ellos cinco agentes y tres civiles.

Michoacán aislado y vacío

El día 11, *La Jornada* publicó que “Michoacán se encuentra prácticamente aislado tras los recientes hechos violentos. Por lo menos ayer fueron suspendidas las corridas de autobuses. En Morelia las calles estaban vacías y sólo abrieron la mitad de las escuelas. Comercios y restaurantes se mantuvieron cerrados o no tuvieron clientes, mientras cinco de los seis estados colindantes con la entidad instalaron retenes en las carreteras con el presunto objetivo de evitar el llamado efecto cucaracha”.

Ausentismo escolar y cierre de comercios forman parte del recuento en 16 municipios, incluida la capital michoacana, que el jueves (9 de diciembre) fueron escenario de refriegas entre narcotraficantes y policías en una de las jornadas más violentas de que se tenga memoria en el estado (Ferrer E., Martínez E., en *La Jornada*, 11 dic 2010).

Un informe de la procuraduría de justicia local confirmó que también hubo ataques en los municipios de José Sixto Verduzco y Puruándiro. En el recuento se indicó que fueron blanco de los ataques Morelia, Apatzingán, Zacapu, Uruapan, Pátzcuaro, Zitácuaro, La Huachana,

2010, *elektron* 10 (360) 4, FTE de México

Parácuaro, Taretan, Copándaro, Ario de Rosales, Múgica, Ciudad Hidalgo y Zinapécuaro. Es decir, 16 de los 113 municipios michoacanos tuvieron algún incidente violento. Los más graves ocurrieron en Apatzingán y Morelia.

Protesta ciudadana en Apatzingán

Un centenar de ciudadanos de Apatzingán aprovecharon que los enfrentamientos de fuerzas policiacas y castrenses contra sicarios de *La Familia Michoacana* se concentraron en la Sierra Madre del Sur, para marchar esta tarde por calles de la cabecera municipal y exigir la salida del Ejército y la Policía Federal (Ferrer E., Martínez E., en *La Jornada* 11 dic 2010).

Los enfrentamientos en el valle de Apatzingán continuaron por cuarto día consecutivo. Elementos de la Policía Federal, la Marina y el Ejército 11 lograron este sábado recuperar el control de las comunidades de El Alcalde, Guanajuatillo y Holanda (Ferrer E., Martínez E., en *La Jornada*, 12 dic 2010).

Se informó que las fuerzas federales no han podido incursionar en las entrañas de la Sierra Madre del Sur, donde se presume que se pertrecharon los integrantes de la organización delictiva.

Cerca de las 19 horas, convoyes de la PF, el Ejército y la Marina regresaron a la cabecera municipal de Apatzingán para realizar un recorrido de vigilancia, que rompió con la tensa calma que se vive en esa ciudad, en virtual estado de sitio desde hace cuatro días, cuando empezaron los enfrentamientos.

Zona de guerra

Las imágenes en vivo transmitidas a nivel nacional por la televisión privada dieron cuenta del intercambio de fuego en la zona michoacana. Apatzingán parecía semejante a Afganistán.

La mexicana también es una zona de guerra. Casi nadie dice nada, hay miedo, analistas y políticos mejor callan. Los partidos políticos y el gobernador de Michoacán, no ven ni oyen.



Bloqueos en Morelia salida a Cointzio FOTO: A. Ortega

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México